

DOS OSCULATORIOS PROCEDENTES DE BÍLBILIS (CALATAYUD)

En el conocido yacimiento de Bílbilis, situado a orillas del Jalón, en las proximidades de Calatayud, se localizaron los dos objetos de que damos noticia. Idénticos en cuanto a su utilidad, pero diferentes en cuanto a su sincronismo en el hallazgo y a su aspecto.

Los llamados «osculatorios» han tenido atribuciones diversas, aunque en la actualidad se acepta generalmente su utilidad concreta como objetos de tocador femenino, siendo al parecer su función específica la de removedores de perfumes.

Son objetos que se pueden describir como: una barrita de bronce terminada en su extremo proximal, entendiéndose por éste el de agente directo de la función a que se destina, en un aro o anilla formando cuerpo con la barrita. En su extremo distal suele llevar alguna figurita como elemento decorativo. Esta decoración en muchos casos está compuesta por una pareja de aves enfrentadas, aunque se conocen otros motivos. La barra que une ambos extremos del objeto suele ser de sección circular o cuadrada estando a menudo decorada.

PIEZA 1. — Hallada, en prospección no controlada, hace ya varios años por un vecino de Calatayud, que la incluyó en su pequeña colección particular, hoy recuperada en su mayor parte e ingresada en los fondos del Museo Municipal de Calatayud.¹

Sus dimensiones: Longitud máxima, 82 mm.; anchura entre los extremos de las figurillas de aves, 27 mm.; sección de la barrita, 3,5 mm. Lleva una reparación mediante una chapita en forma de abrazadera que une los dos fragmentos en que se partió en fecha antigua.

Descripción: La barrita es de sección circular. Carece de aro final. Las figurillas corresponden a dos aves enfrentadas de atribución incierta. Son de muy tosca factura y se les aprecia perfectamente marcados los ojos. El cuerpo está en su totalidad surcado por líneas incisas paralelas que figuran el plumaje. Las garras no están marcadas y se unen toscamente a la pieza que les sirve de sostén. Esta pieza, en forma sensible de «T», tiene decoración incisa de líneas y oquedades o puntos incisos,

1. Pertenecía a la colección de don Julio Sampedro, que se recuperó para el Museo Municipal hace ya varios años. La pieza, en la actualidad, permanece sin exponer, al igual que los restantes materiales, por reestructuración y reinstalación del nuevo Museo Municipal de aquella localidad.

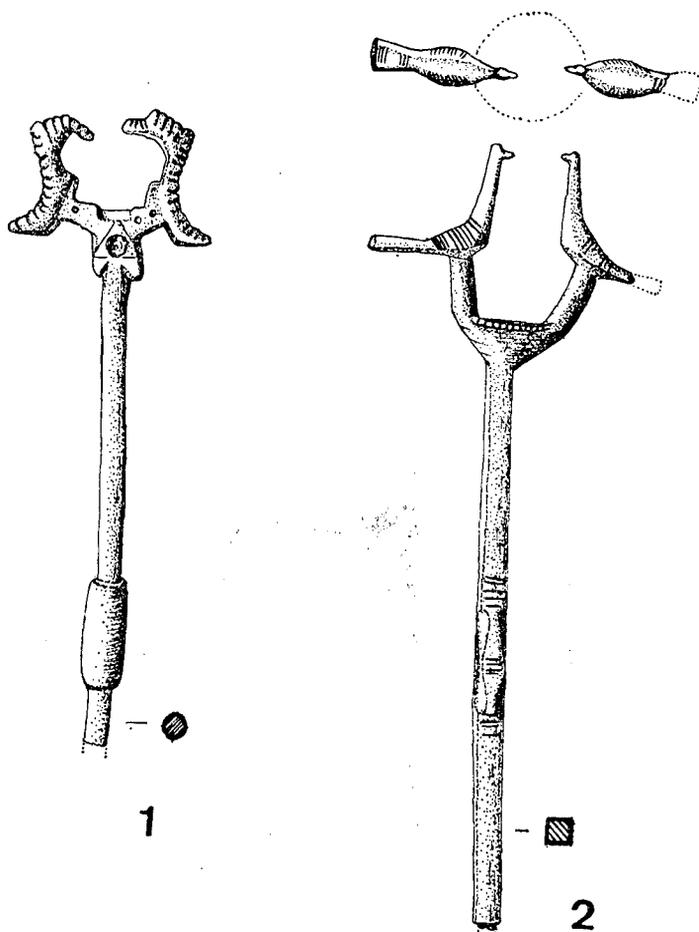


Fig. 1. — Osculatorios de Bilibis.

uno de tamaño suficiente para poder engastar en él una gema o un pequeño esmalte o pasta vítrea que no sabemos si tendría.²

PIEZA 2. — Se encontró en el curso de las excavaciones realizadas bajo nuestra dirección en el año 1972. El lugar concreto fue en el corte denominado BC.II, correspondiente a un edificio termal. Su sigla completa es Bil.BC.II.2F.1. Se halló en nivel de superficie y por lo tanto sin poder adscribirse a un contexto determinado dentro del yacimiento. Este nivel, compuesto por tierras marrones y abundante piedra, sería acarreado en el momento en que estos terrenos se aterrizaron para

2. La posibilidad de llevar un esmalte o pasta vítrea, o simplemente gema, haría pensar en una fecha muy tardía por el tipo de engarce.

convertirlos en campos de cultivo. En este nivel se localizaron además una moneda hispano-latina de Turiaso y alguna cerámica en escasa cantidad.³

Se trata de una pieza de perfecta factura, muy fina y extremadamente cuidada. Le falta, como a la precedente, el aro final.

Sus dimensiones: Longitud máxima, 102 mm.; sección de la barra, que en este caso es de sección cuadrada y de una longitud de 73 mm., de 3 mm.; anchura de las dos aves enfrentadas, 35 mm.

Descripción: Barra de sección cuadrada que lleva en la parte media una decoración de tres bandas, incisas, formadas por 5,4 y 5 líneas. Entre ellas unas entalladuras que, vistas por una de las caras, dan aspecto de rombo. En el extremo distal, sobre un soporte cónico decorado con finas incisiones en el borde, dos palomas perfectamente diferenciables, sin acusar las patas, que se sustituyen por una barra cilíndrica. Son de cuello muy estilizado, así como la cabeza y pico. No se acusan los ojos. Para figurar el plumaje llevan finas líneas incisas. A una de las figurillas le falta parte de la cola. La finura de esta pieza contrasta con la tosquedad de la anterior. La conservación de ambas es buena, con pátina verdosa la primera y oscura la segunda, no apreciándose signos de cloruros u otros degradantes de los metales.

Sobre la cronología de estas piezas nada podemos precisar en concreto, ya que al haberse hallado fuera de contexto, poco nos pueden decir. Se trata indudablemente de piezas que corresponden a un ámbito cultural muy preciso, que según los especialistas debe ir hacia la segunda mitad del siglo IV y posiblemente la primera del V d. C. Son piezas que aparecen frecuentemente asociadas a ajuares fúnebres femeninos.⁴

En el caso de estas piezas que deben de ir con las fechas expuestas, la posibilidad de que correspondan a enterramientos no es viable. No nos resulta aceptable pensar que en el interior de Bilibilis se enterrase, aunque fuese en época tardía. La ciudad tenía seguramente necrópolis tradicionales para hacerlo, aunque estén aún sin localizar.⁵ Más bien creemos que en este caso son simplemente objetos de uso común que pertenecerían a viviendas privadas, y por lo tanto es normal su aparición dentro del yacimiento.

Piezas semejantes han aparecido en cierta abundancia en las necrópolis de Saldaña, y otros ejemplares aparecen distribuidos por las vitrinas de los museos con atribuciones diversas.⁶

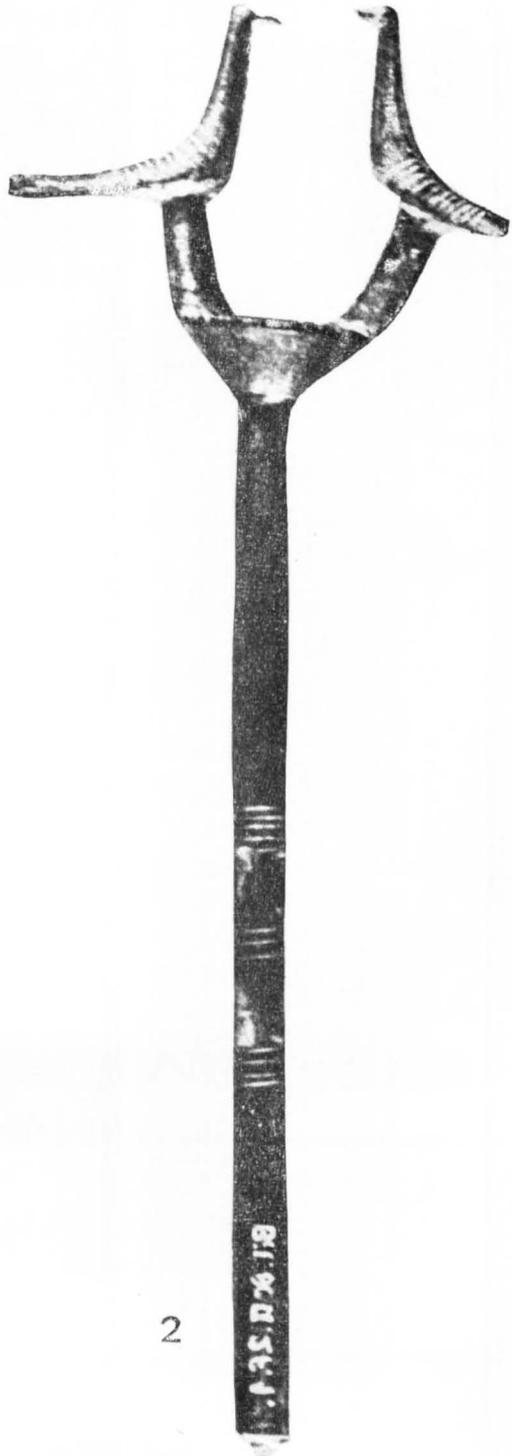
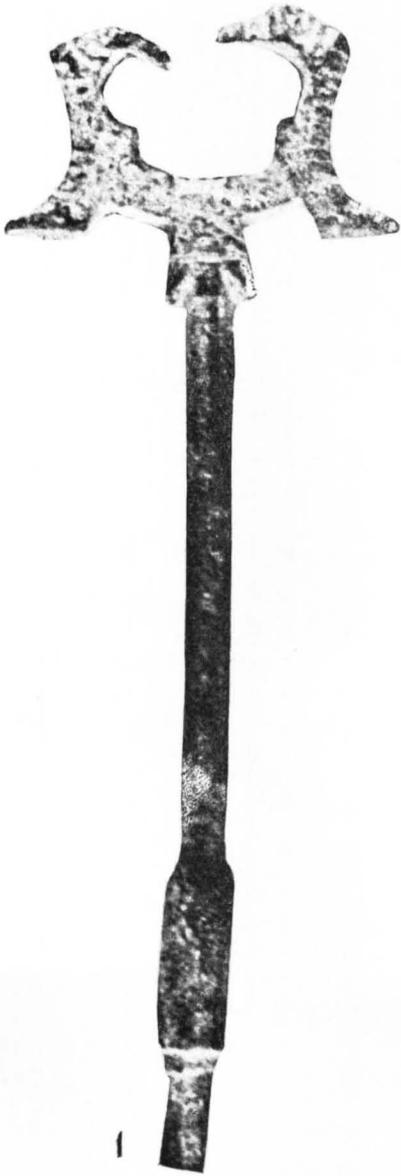
Solamente, pues, unos nuevos objetos que añadir a los corpus de pequeños bronzes del mundo romano tardío. — MANUEL A. MARTÍN BUENO.

3. Consultar para ello, e información general sobre la ciudad, nuestra publicación *Bilibilis*. Estudio histórico-arqueológico. Zaragoza, 1975. — En este lugar la potencia del nivel de acarreo era de unos 2,50 m. en el punto máximo. No obstante, la aparición de materiales es escasa.

4. El ejemplo más claro lo tenemos en la necrópolis de Saldaña, ya excavada en buena parte por P. de Palol con estos resultados.

5. Sobre este tema, ver el apartado correspondiente en nuestra obra citada *supra*.

6. Tenemos un curioso osculatorio en el Museo Leite de Vasconcellos de Belem (Lisboa). La pieza procede de Faro (Algarve) y está expuesta en la vitrina 86.



Osculatorios procedentes de Bilbilis.



Osculatorios de Bilbilis. Detalle.